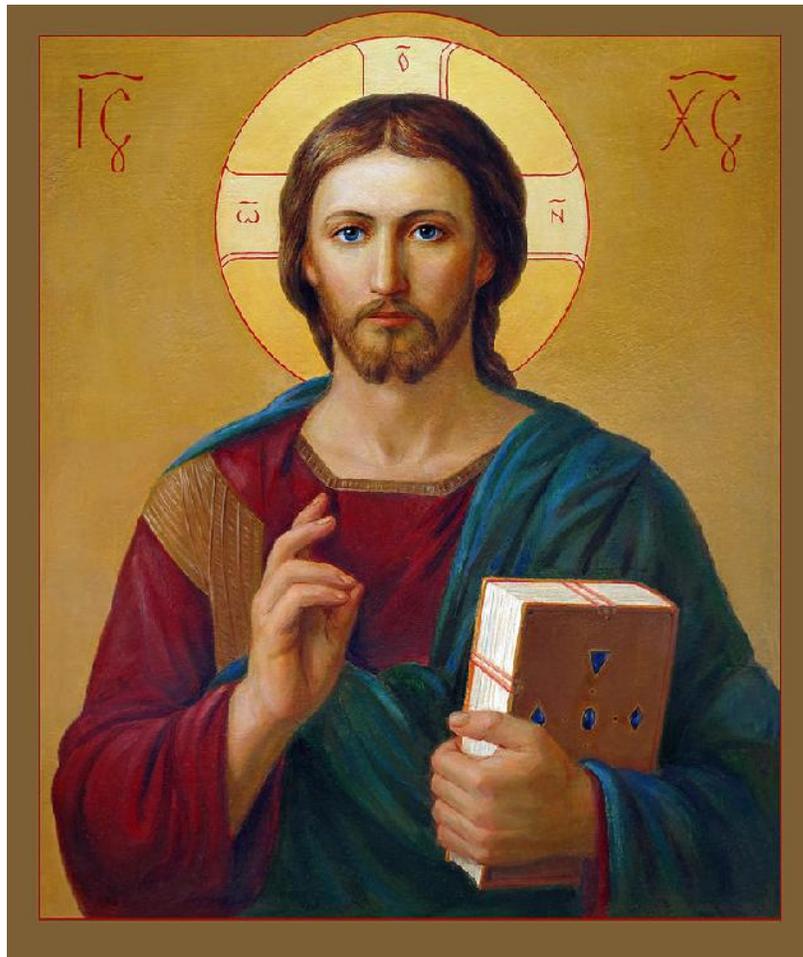


# RITUAL PARA CELEBRAR LA SEMANA SANTA EN TIEMPO DE COVID-19

-PRESIDIDA POR UN MINISTRO ORDENADO-  
SIN LA PRESENCIA DEL PUEBLO

- AD USUM PRIVATUM -  
PARA LA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS



COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA  
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS



## PRESENTACIÓN

**P**ara todos nosotros la celebración de la Semana Santa, es el tiempo especial de gracia donde conmemoramos el Misterio central de nuestra redención: la Pascua del Señor, es importante vivirla con todo el esplendor que tiene en medio del Año Litúrgico, incluso ahora que la viviremos de una manera muy especial por la rápida evolución de la pandemia del Covid-19 que nos ha llevado a suspender “las actividades que impliquen la congregación de personas de manera física”.

Por eso, aunque la celebraremos sin la presencia del Pueblo, como ya se ha indicado antes, es importante que invitemos a los fieles a celebrarla con nosotros (a través de las TICs) desde sus hogares, ahí donde se es verdadera iglesia doméstica, para participar de sus frutos.

Como lo anuncié en la circular del pasado 28 de marzo (Protocolo 252/2020), la Comisión Diocesana de Liturgia ha preparado este Ritual para la Semana Santa con las debidas adaptaciones que ha indicado la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, así como aquellas que he pedido se observen para estas celebraciones.

Este Ritual - AD USUM PRIVATUM - para nuestra Diócesis, se ha elaborado con el objeto de facilitar a los presbíteros el manejo de las adaptaciones específicas en tiempos del Covid-19.

Confío que esta disposición ordenada y clara que se ha procurado, contribuirá a facilitar la celebración de estas fechas centrales dentro del Año Litúrgico, para que: *En el corazón de todos –pastores y fieles- la Semana Santa, el Triduo Pascual, pero sobre todo la Noche Pascual tenga su importancia única, hasta el punto de ser verdaderamente la Fiesta de las Fiestas en el Año Litúrgico.*

**+JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE**  
VI Obispo de San Juan de los Lagos



# SEMANA SANTA

## DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En este día la Iglesia recuerda la entrada de Cristo nuestro Señor a Jerusalén para consumar su Misterio Pascual. Por lo tanto, en la celebración de la Misa se conmemora esta entrada del Señor. En las circunstancias por la emergencia sanitaria del COVID-19, en este año será de la siguiente manera: a) deberá celebrarse en el interior del edificio sagrado (no en casas u otros lugares, ni siquiera al aire libre); b) únicamente podrá celebrarse en: la Catedral-Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, donde presidirá Mons. Jorge Alberto Cavazos y sólo ahí se adoptará la segunda forma: “Entrada solemne”. En las iglesias parroquiales, cuasi parroquiales y las vicarías fijas (donde el párroco o responsable de comunidad - junto con el o los vicarios- celebrarán una única misa), en los templos de comunidades religiosas clericales, los santuarios de Santo Toribio Romo en Santa Ana de Guadalupe, el Señor de la Misericordia en Tepatitlán, Mártires de Cristo Rey en Cañada de Islas, el Señor del Encino en Ocotes de Moya y el templo expiatorio de San Cristobal Magallanes, donde se adoptará la tercera forma, designada en el Misal Romano como “Entrada sencilla” (lo que significa que no hay bendición de ramos, ya que éstos son para la procesión que se realiza).

### Prever:

- El adorno con ramos dentro de la iglesia.
- Lectores de la Pasión.

### Cosas que preparar:

#### a) En el presbiterio o lugar designado para la celebración:

- Libros para la proclamación de la Pasión.

#### b) En la credencia:

- Todo lo necesario para la celebración.

### Lectores que se necesitan:

- Monitor.
- Proclamador 1 y 2.
- Salmista.
- **C** Cronista.
- **S** Sinagoga.
- + Jesucristo.

## RITOS INICIALES

Mientras el sacerdote (y los concelebrantes) se dirige (n) al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo, o bien, el canto: “Que viva mi Cristo, que viva mi Rey...”. El sacerdote, al llegar al altar, lo venera haciendo la debida reverencia, y si se utiliza el incienso lo incienso como de costumbre, luego va a la sede. Después de hacer el signo de la cruz, saluda al pueblo. Luego sigue la Misa de la manera acostumbrada.

### ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Jn 12, 1. 12-13; Sal 23, 9-10

Seis días antes de la Pascua,  
cuando el Señor entró a la ciudad de Jerusalén,  
salieron los niños a su encuentro  
y llevando en sus manos ramos de palmera  
aclamaban con fuerte voz:

\*Hosanna en el cielo.

Bendito tú, vienes  
lleno de bondad y de misericordia.

Puertas, ábranse de par en par;  
agrándense, portones eternos,  
porque va a entrar el Rey de la gloria.

Y ¿quién es ese Rey de la gloria?

El Señor de los ejércitos  
es el Rey de la gloria.

\*Hosanna en el cielo.

Bendito tú, que vienes  
lleno de bondad y de misericordia.

Si no es posible cantar la antífona de entrada, el sacerdote, al llegar al altar lo venera haciendo la debida reverencia, saluda al pueblo, lee la antífona de entrada y prosigue la Misa de la manera acostumbrada.

Terminado el canto, se santiguan con la señal de la cruz, mientras se dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

Todos responden:

Amén.

## Saludo

Después el sacerdote, extendiendo las manos, se dirige los presentes diciendo:

Que Cristo, muerto y resucitado  
por nuestra salvación y la del mundo entero,  
esté siempre con ustedes.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

Enseguida el sacerdote con la siguiente monición invita a los presentes que siguen la transmisión en directo desde sus hogares, a participar activa y conscientemente en la celebración de este día.

Queridos hermanos:

Después de haber preparado nuestros corazones desde el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada en Jerusalén, su ciudad. Por eso, recordando con toda fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor, para que participando de su cruz, tengamos parte con él en su resurrección y vida.

## Acto penitencial

A continuación se hace el acto penitencial, que será al mismo tiempo preparación para la Comunión espiritual. El sacerdote invita diciendo:

Al comenzar esta celebración eucarística,  
pidamos Dios que nos conceda  
la conversión de nuestros corazones;  
así obtendremos la reconciliación  
y se acrecentará nuestra comunión  
con Dios y con nuestros hermanos.

Se hace una breve pausa de silencio. Después, el sacerdote dice:

Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos responden:

Porque hemos pecado contra ti.

El sacerdote prosigue:

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos responden:

Y danos tu salvación

Sigue la absolución del sacerdote, en la que no se extienden las manos.

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

Todos responden.

Amén.

Siguen las invocaciones Señor, ten piedad (Kýrie, eléison).

V. Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.

V. Cristo, ten piedad. R. Cristo, ten piedad.

V. Señor, ten piedad. R. Señor, ten piedad.

Terminado el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta:

## ORACIÓN COLECTA

**D**ios todopoderoso y eterno,  
que quisiste que nuestro Salvador  
se hiciera hombre y padeciera en la cruz  
para dar al género humano ejemplo de humildad,  
concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión  
y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección.  
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad el Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos aclaman.

Amén.

Enseguida tiene lugar la Liturgia de la palabra. Deberá ser cuidada celosamente, para que la proclamación de los textos bíblicos, sea el preámbulo de la meditación luego de la proclamación del texto evangélico.

# LITURGIA DE LA PALABRA

Para la Liturgia de la palabra, se utilizará para su proclamación el Leccionario o el ritual propio para Semana Santa.

**Monición a la primera lectura:** Pongamos atención a esta lectura donde el profeta Isaías nos habla de un hombre totalmente fiel al Señor; que a pesar de sufrir mucho mantiene su esperanza en Dios.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Isaías 50, 4-7

## SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21 R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

**Monición a la segunda lectura:** San Pablo nos presenta a Cristo como un hombre que se humilló a sí mismo por obediencia y aceptó morir en la cruz; aceptó hacerse como el más culpable, para que de su muerte los hombres tuviéramos vida. Por eso Dios lo puso sobre todas las cosas.

## SEGUNDA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

**Monición a la lectura de la Pasión:** Escucharemos ahora la narración de la Pasión del Señor, toda esta lectura nos hace participar en los sufrimientos de Cristo durante su pasión. Contemplemos, con fe este camino de amor que siguió Cristo para darnos la vida con la gloria de su resurrección.

## LECTURA DE LA PASIÓN

Recuérdese que no se llevan ciriales ni incienso, ni se hace al principio el saludo “El Señor esté con ustedes”, no se signa el libro, tampoco se signa quien proclama la Pasión, ni el celebrante, ni ninguno de los presentes. La lectura la hace un diácono o, en su defecto, el sacerdote. Puede también ser hecha por lectores, reservando al sacerdote, si es posible, la parte correspondiente a Cristo.

El diácono, o el sacerdote, dice:

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

La asamblea no responde.

Se inicia la proclamación de la Pasión.

Después de las palabras: “Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró” todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.

Después de la lectura de la Pasión, puede tenerse, si se cree oportuno, una breve homilía. También se puede guardar un momento de silencio.

Se dice Credo, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los apóstoles”.

Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único Hijo nuestro Señor,

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.  
Nació de santa María Virgen,  
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.  
Desde allí ha a venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.

Después se hace la oración universal u oración de los fieles.

## Oración universal

El sacerdote invita a orar, por medio de siguiente monición:

Invoquemos hermanos, a Cristo, aclamado por los humildes al entrar hoy a Jerusalén y pidámosle la paz en la fe y el amor fraternal.

Respondemos: **Venga tu Reino de paz y de amor.**

1. Por el mundo que anhela la paz y la justicia, para que Cristo nuestro Salvador lo encamine a lograr la sinceridad de las conciencias. *Roguemos al Señor.*
2. Por la Iglesia entera, para que el Señor Jesucristo suscite numerosos discípulos que lo sigan, consagrándose totalmente a la obra de la salvación. *Roguemos al Señor.*

3. Pidamos especialmente en estos momentos de emergencia sanitaria, por los enfermos, por los que pasan tribulación, por quienes están solos, por todos los que padecen necesidad, para que se sientan confortados y unidos a Cristo. *Roguemos al Señor.*

4. Por todos los aquí presentes y quienes siguen esta transmisión, para que nuestro homenaje a Cristo Rey sea un compromiso de vida cristiana, cada día más entregada al servicio de nuestros hermanos. *Roguemos al Señor.*

El sacerdote termina la plegaria universal con la siguiente oración:

Señor Jesús, el día que celebramos tu entrada en Jerusalén, te pedimos atiendas a las súplicas que confiadamente te presentamos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

Terminado lo anterior, comienza el canto para el ofertorio. Mientras tanto, los ministros colocan sobre el altar el corporal, el purificador, el cáliz, la palia y el misal.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Q**ue la pasión de tu Unigénito, Señor,  
nos atraiga a tu perdón,  
y aunque no lo merecemos por nuestras obras,  
por la mediación de este sacrificio único,  
lo recibamos de tu misericordia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman.

Amén.



## **PREFACIO: La Pasión del Señor.**

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.  
El cual, siendo inocente,  
se dignó padecer por los pecadores  
y fue injustamente condenado  
por salvar a los culpables;  
con su muerte borró nuestros delitos  
y, resucitando, conquistó nuestra justificación.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles  
y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Continúa **PLEGARIA EUCARÍSTICA** en el Misal Romano.

## **ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 26, 42**

Padre mío,  
si no es posible evitar que yo beba este cáliz,  
hágase tu voluntad.

## Comunión espiritual

Una vez concluido el rito de la comunión y antes de la oración, se ayudará a todos los que siguen la transmisión para que hagan la Comunión espiritual, recordando que ésta no puede suplir la comunión sacramental, ni la participación en la celebración eucarística. Es necesario avivar la memoria de Cristo Eucaristía y decirle expresamente que deseamos recibirlo en la Comunión sacramental, pero al no poder hacerlo, le pedimos que venga a nosotros al menos espiritualmente.

Se puede usar el formulario tradicional:

**C**reo, Jesús mío,  
que estás verdaderamente  
en el Santísimo Sacramento del altar;  
te amo sobre todas las cosas  
y deseo recibirte en mi interior.  
Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya hubiera comulgado,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
Señor, no permitas que me separe de ti.  
Amén.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**T**ú que nos has alimentado con esta Eucaristía,  
y por medio de la muerte de tu Hijo  
nos das la esperanza de alcanzar  
lo que la fe nos promete,  
concédenos, Señor, llegar,  
por medio de su resurrección,  
a la meta de nuestras esperanzas.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman.

Amén.

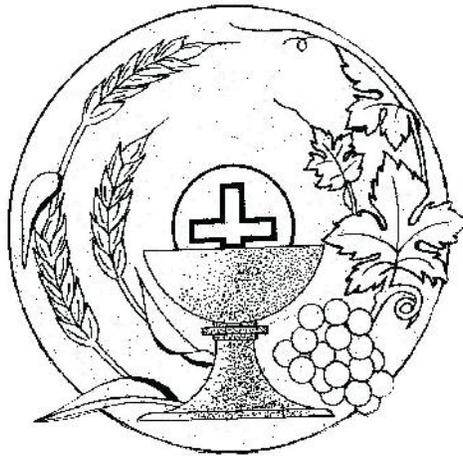
## ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

**D**ios y Padre nuestro,  
mira con bondad a esta familia tuya,  
por la cual nuestro Señor Jesucristo  
no dudó en entregarse a sus verdugos  
y padecer el tormento de la cruz.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman.

Amén.

**Monición final:** Al unirnos a esta celebración, recordemos el misterio que hemos celebrado, ya que la gloria se adquiere a precio de muerte de cruz. Al permanecer en nuestros hogares por la emergencia sanitaria, preparémonos para celebrar esta Semana Santa desde nuestros hogares y en familia, meditando y agradeciendo el grande regalo de la salvación.



## LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTOS

Para las celebraciones de estos días santos, no hay ninguna adaptación, se tomarán tal como aparecen en el Misal Romano, sin la presencia del pueblo y las debidas indicaciones eclesiásticas y sanitarias.

# JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR

En la tarde, a la hora más oportuna, se celebra la Misa de la Cena del Señor, y sólo por las circunstancias dadas por la emergencia sanitaria del COVID-19, en este año será de la siguiente manera: a) deberá celebrarse en el interior del edificio sagrado (no en casas u otros lugares, ni siquiera al aire libre); se celebrará sin la presencia del pueblo; b) únicamente podrá celebrarse en: la Catedral-Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, donde presidirá Mons. Jorge Alberto Cavazos; en las iglesias parroquiales, cuasi parroquiales y vicarías fijas (donde el párroco o responsable de comunidad -junto con el o los vicarios- celebrarán una única Misa); en los templos de las comunidades religiosas clericales; en los santuarios de Santo Toribio Romo en Santa Ana de Guadalupe, el Señor de la Misericordia en Tepatitlán, Mártires de Cristo Rey en Cañada de Islas, el Señor del Encino en Ocotes de Moya y el templo expiatorio de San Cristóbal Magallanes.

La celebración vespertina del Jueves Santo, que ocupa la hora de las primeras vísperas del Triduo Pascual, es la introducción al Triduo Sacro.

Por lo tanto, aunque se le conceda el relieve que se merece, no debe aparecer como la gran celebración del año. La celebración central será la Vigilia Pascual (*Ritual para Semana Santa, 18a edición, Buena Prensa, México 2014*).

En este día por las circunstancias ya mencionadas, se omitirá el Lavatorio de pies, así como la procesión al finalizar la celebración y el Santísimo Sacramento se reservará en el sagrario.

Adórnese el altar con flores con la moderación que conviene a la índole de este día. El sagrario debe estar completamente vacío. Conságrese en esta Misa las hostias necesarias, de tal manera que sean suficientes para hoy y mañana.

Sería recomendable que sólo se usara el incienso, para reducir el número de presentes.

## Prever:

- Ambientación sobria para el lugar de la celebración.
- Repique de campanas para el momento del Gloria.

## Cosas que preparar para la celebración:

### a) En el presbiterio o lugar designado para la celebración:

- Campanas.

### b) En la credencia:

- Todo lo necesario para la celebración.

### c) Lectores:

- Monitor.
- Proclamador 1 y 2.
- Salmista.
- Lector para las preces.

## RITOS INICIALES

Mientras el sacerdote (y los concelebrantes) se dirige (n) al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo, o bien, uno de los siguientes cantos: “Somos un pueblo que camina, Alrededor de tu mesa, Reunidos en el nombre del Señor, Pueblo de reyes”. El sacerdote, al llegar al altar, lo venera haciendo la debida reverencia, y se utiliza el incienso, lo inciensa como de costumbre, luego va a la sede. Después de hacer el signo de la cruz, saluda al pueblo. Luego sigue la Misa de la manera acostumbrada.

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Cfr. Jn 12, 1. 12-13; Sal 23, 9-10

Debemos gloriarnos  
en la cruz de nuestro Señor Jesucristo,  
porque en él está nuestra salvación,  
nuestra vida y nuestra resurrección,  
y por él fuimos salvados y redimidos.

Terminado el canto, el ministro dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

Todos responden:

Amén.

### Saludo

Después el sacerdote, extendiendo las manos, se dirige a los presentes diciendo:

La paz, la caridad y la fe,  
de parte de Dios Padre,  
y de Jesucristo, el Señor  
estén con todos ustedes.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

Enseguida el sacerdote con la siguiente monición invita a los presentes que siguen la transmisión en directo desde sus hogares u otros lugares, a participar activa y conscientemente en la celebración de este día.

Queridos hermanos:

En esta celebración conmemoramos y revivimos la Última cena. El mismo Señor, quiso estar en intimidad con los suyos.

Así esta tarde, en gran intimidad con el Señor Jesús como lo hizo en el Cenáculo, recordamos la institución de la Eucaristía, del sacerdocio ministerial y el mandato del Señor de amarnos unos a otros.

Demos gracias por tanto amor que nos ha manifestado el Señor y aun, al enlazarnos a esta celebración desde nuestros hogares, gocemos su presencia que nos anima y sostiene, incluso en los momentos de prueba.

## Acto penitencial

A continuación se hace el acto penitencial, que será al mismo tiempo preparación para la Comunión espiritual. El sacerdote invita diciendo:

El Señor Jesús,  
que nos invita a la mesa  
de la Palabra y de la Eucaristía,  
nos llama a la conversión.  
Reconozcamos que somos pecadores  
e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos dicen en común la fórmula de la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante ustedes, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a ustedes, hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios,  
nuestro Señor.

Sigue la absolución del sacerdote, en la que no se extienden las manos.

Dios todopoderoso  
tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

Todos responden.

Amén.

Siguen las invocaciones Señor, ten piedad (Kýrie, eléison).

V. Señor, ten piedad.	R. Señor, ten piedad.
V. Cristo, ten piedad.	R. Cristo, ten piedad.
V. Señor, ten piedad.	R. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria. Mientras se canta este himno, se tocan las campanas. Terminando el canto, no vuelven a tocarse hasta el Gloria de la Vigilia Pascual.

El que preside, puede hacer la introducción al Gloria con estas palabras:

Proclamemos hoy, antes de la celebración pascual, el himno en el que damos gloria al Señor por su inmenso amor.

Gloria a Dios en el cielo.

Terminando el canto, el sacerdote, con las manos juntas, dice:  
Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración colecta:

## ORACIÓN COLECTA

**D**ios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos aclaman.  
Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

**Monición a la primera lectura:** Jesús se reunió con los apóstoles para celebrar el hecho que nos narrará esta lectura. Y fue dentro de esta celebración cuando instituyó la Eucaristía y lo que hoy conmemoramos nosotros.

### PRIMERA LECTURA

Del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14

### SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115 R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

**Monición a la segunda lectura:** Jesús al instituir la Eucaristía durante la Cena, hizo el máximo acto de amor. El modo como se realizó esta institución se ha ido transmitiendo ininterrumpidamente a través de los siglos. Escuchemos el primero de los testimonios de esta tradición que sigue viva en la Iglesia.

## SEGUNDA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios **11, 23-26**

**Monición al Evangelio:** Jesús estando reunido con sus apóstoles, quiso darles una muestra del amor inmenso que les tenía y una lección de humildad y de servicio, al lavarles los pies y anunciarles su entrega para la salvación del mundo.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

Enseguida, el sacerdote o el diácono, se dirige al ambón, acompañado si es oportuno, por el ministro que lleva el incienso.

## EVANGELIO

Evangelio según san Juan **13, 1-15**

Después de la proclamación del Evangelio, el sacerdote dice la homilía, en la cual se expondrán los grandes misterios que se recuerdan en esta Misa, es decir, la institución de la Sagrada Eucaristía y del Orden Sacerdotal y el mandato del Señor sobre el amor fraterno.

Por las circunstancias se omite el Lavatorio de los pies. No se dice Credo y se pasa inmediatamente a la plegaria universal.

## Oración universal

El sacerdote invita a orar, por medio de la siguiente monición:

Como hermanos que somos los unos de los otros y de todos los hombres, reunidos alrededor de la mesa del Señor, oremos juntos por las necesidades del mundo.

**Respondemos: Oh Señor, escucha y ten piedad.**

1. Por el Papa Francisco, los obispos, presbíteros, diáconos y todos los que en la Iglesia ejercen un ministerio, para que lo vivan como verdadero servicio a Dios y a sus prójimos. *Roguemos al Señor.*
2. Para que a ejemplo de Jesucristo, que lavó los pies a sus discípulos, aprendamos a servirnos unos a otros con amor fraterno y humildad. *Roguemos al Señor.*

3. Para que nuestro país progrese en la convivencia justa y pacífica, para que los que nos gobiernan ante todo sirvan a la comunidad. *Roguemos al Señor.*

4. Para que en el trato con nuestra familia, nuestros amigos y compañeros de trabajo, crezca cada vez más el amor real, la comprensión, el saber ayudar, siguiendo el ejemplo de Jesús. *Roguemos al Señor.*

5. Por todos los que en el mundo sufren por las graves consecuencias de esta pandemia, para que en el amor fraterno encuentren el consuelo que viene de Dios. *Roguemos al Señor.*

El sacerdote termina la plegaria universal con la siguiente oración:

Dios nuestro, que has hecho del amor a ti y a los hombres la plenitud de tu ley, escucha la oración que con amor te presentamos por los necesitados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

Terminado lo anterior, comienza el canto para el ofertorio. Mientras tanto, los ministros colocan sobre el altar el corporal, el purificador, el cáliz, la piala y el misal.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**C**oncédenos, Señor,  
participar dignamente en estos misterios,  
porque cada vez que se celebra  
el memorial de este sacrificio,  
se realiza la obra de nuestra redención.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman.

Amén.



## PREFACIO: El sacrificio y el sacramento de Cristo.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo temenos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

El cual, verdadero y eterno Sacerdote,  
al instituir el sacrificio de la eterna alianza,  
se ofreció primero a ti como víctima salvadora,  
y nos mandó que lo ofreciéramos  
como memorial suyo.

Cuando comemos su carne,  
inmolada por nosotros,  
quedamos fortalecidos;  
y cuando bebemos su sangre,  
derramada por nosotros,  
quedamos limpios de nuestros pecados.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles,  
con los tronos y dominaciones  
y con todos los coros celestiales,  
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Continúa **PLEGARIA EUCHARÍSTICA** en el Misal Romano

Si se usan las Plegarias eucarísticas II ó III, téngase en cuenta la referencia que se hace de esta Misa en el relato de la institución. Si se usa el Canon Romano, se dicen sus partes propias para este día.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 11, 24-25

Este es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes.  
Este cáliz es la nueva alianza  
establecida por mi Sangre;  
cuantas veces lo beban,  
háganlo en memoria mía, dice el Señor.

Después de comulgar y de distribuir la Comunión, se dejará sobre el altar el copón con hostias para la Comunión del día siguiente, ya que no se hará la procesión, se realizará un momento de adoración, antes de realizar la reserva.

## Comunión espiritual

Una vez concluido el rito de la Comunión y antes de la oración, se ayudará a todos los que siguen la transmisión para que hagan la Comunión espiritual, recordando que ésta no puede suplir la comunión sacramental, ni la participación en la celebración eucarística. Es necesario avivar la memoria de Cristo Eucaristía y decirle expresamente que deseamos recibirlo en la Comunión sacramental, pero al no poder hacerlo, le pedimos que venga a nosotros al menos espiritualmente.

Se puede usar el formulario tradicional:

**C**reo, Jesús mío,  
que estás verdaderamente  
en el Santísimo Sacramento del altar;  
te amo sobre todas las cosas  
y deseo recibirte en mi interior.  
Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya hubiera comulgado,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
Señor, no permitas que me separe de ti.  
Amén.

Después de la Comunión espiritual, desde la sede, dice la oración después de la Comunión.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**C**oncédenos, Dios todopoderoso,  
que así como somos alimentados en esta vida  
con la Cena Pascual de tu Hijo,  
así también merezcamos ser saciados  
en el banquete eterno.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman.

Amén.

Dicha la oración después de la Comunión, el sacerdote, de pie pone incienso en el incensario, lo bendice y, arrodillado, inciensa tres veces al Santísimo Sacramento, mientras se canta *Tantum ergo Sacramentum* u otro canto eucarístico, por ej. Cantemos al amor de los amores.

Después del canto, puede realizarse un pequeño momento de adoración en silencio invitando a quienes siguen la transmisión a unirse desde sus hogares y presentándole al Señor las propias necesidades y las del mundo entero.

*El Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico fuera de la Misa*, ofrece varios textos que también pueden emplearse.

Pueden emplearse “ad libitum” otros cantos de la Liturgia de las Horas que celebran el Misterio Pascual de Cristo, como, por ejemplo:

## I.

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro,  
con angustia tu vida,  
sin heridas tu cuerpo

**Todos recitan:**

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Te nos quedaste vivo,  
porque ibas a ser muerto;  
porque iban a romperte,  
te nos quedaste entero.

Gota a gota tu sangre,  
grano a grano tu cuerpo;  
un lagar y un Molino  
en dos trozos de leño.

**Todos recitan:**

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Te nos quedaste todo:  
amor y sacramento,  
ternura prodigiosa,  
todo en ti, tierra y cielo.  
Te quedaste conciso,  
te escondiste concreto,  
nada para el sentido,  
todo para el misterio.

Todos recitan:

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Vino de sed herida,  
trigo de pan hambriento,  
toda tu hambre cercana,  
tú, blancura de fuego.  
En este frío del hombre  
y en su labio reseco,  
aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Todos recitan:

Aquella noche santa,  
te nos quedaste nuestro.

Te adoro, Cristo oculto,  
te adoro, trigo tierno. Amén.

## II.

Sin dejar la derecha de su Padre,  
y para consumir su obra divina,  
el sumo Verbo, que ha venido al mundo,  
llega al fin a la tarde de su vida.

Antes de ser, por uno de los suyos,  
dado a quienes la muerte le darían,  
en el vital banquete del cenáculo  
se dio a los suyos como vianda viva.

Se dio a los suyos, bajo dos especies,  
en su carne y su sangre sacratísimas,  
a fin de alimentar en cuerpo y alma  
a cuantos hombres en este mundo habitan.

Se dio, naciendo, como compañero;  
comiendo, se entregó como comida;  
muriendo, se empeñó como rescate;  
reinando, como premio se nos brinda.

Hostia de salvación, que abres las puertas  
celestes de la gloria prometida:  
fortalece y socorre nuestras almas,  
asediadas por fuerzas enemigas.

Glorificada eternamente sea  
la perpetua Deidad, que es una y trina,  
y que ella finalmente nos conceda,  
en la patria sin fin, vida infinita. Amén.

Después del momento de adoración, el sacerdote recibe el paño de hombros de color blanco, se pone de pie, toma en sus manos el copón y lo cubre con las extremidades del paño, para depositarlo en el sagrario.

Como no se realizará tampoco la adoración eucarística hasta la media noche, invítese a los fieles a que desde sus hogares, se unan a la oración de toda la Iglesia, realizando un momento de oración familiar.

Una vez colocado el Santísimo Sacramento en el sagrario, el sacerdote y los demás ministros hacen la genuflexión y se retiran en silencio a la sacristía.

En el momento oportuno y antes que termine la transmisión en directo, se desnudará el altar y de preferencia se dará la indicación para que quienes siguen en directo sean conscientes del signo. Si es posible, se quitan de la iglesia las cruces. Si algunas no se pueden quitar, es conveniente que queden cubiertas con un velo.

**Monición final:** Esta celebración nos ha centrado en la oración por todo lo que el Señor ha hecho: nos amó hasta el extremo de entregarse por nosotros. Dio su vida para que nosotros tengamos vida en abundancia. Con este gesto se abre la celebración del Triduo Pascual, el Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Pascua que inicia con la Vigilia Pascual.

# VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

## PRIMER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

El día de hoy y el de mañana, por una antiquísima tradición, la Iglesia omite por completo la celebración de los Sacramentos, excepto el de la Penitencia y el de la Unción de los enfermos, si se celebran estos últimos, habrán de sujetarse a las indicaciones sanitarias del adecuado distanciamiento para salvaguardarse los unos a los otros.

### Celebración de la Pasión del Señor

En la tarde, a la hora más oportuna, se celebra la Pasión del Señor, que consta de tres partes: Liturgia de la Palabra, Adoración de la Cruz y Sagrada Comunión, y sólo por las presentes circunstancias por la emergencia sanitaria del COVID-19, en este año será de la siguiente manera: a) deberá celebrarse en el interior del edificio sagrado (no en casas u otros lugares, ni siquiera al aire libre); se celebrará sin la presencia del pueblo; b) únicamente podrá celebrarse en: la Catedral-Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, donde presidirá Mons. Jorge Alberto Cavazos; en las iglesias parroquiales, cuasi parroquiales y vicarías fijas (donde el párroco o responsable de comunidad -junto con el o los vicarios- realizarán una única celebración); en los templos de las comunidades religiosas clericales; en los santuarios de Santo Toribio Romo en Santa Ana de Guadalupe, el Señor de la Misericordia en Tepatitlán, Mártires de Cristo Rey en Cañada de Islas, el Señor del Encino en Ocotes de Moya y el templo expiatorio de San Cristóbal Magallanes.

Este es un día especial por su estructura litúrgica. La Iglesia no celebra la Eucaristía, aunque sí tiene una liturgia propia. Obsérvese que originalmente no había comunión el Viernes Santo, como no la hay el Sábado Santo.

Una buena educación del pueblo cristiano lleva a los responsables de la celebración a señalar que el ayuno, la abstinencia, la sobriedad, la oración, la escucha de la palabra, el silencio, son en sí mismas formas de celebración de la Pasión del Señor.

La celebración litúrgica comienza “sin principio”, es decir, no hay saludo del que preside la celebración. Al finalizar la liturgia de este día, no se despide al pueblo. Todo queda inacabado, en espera, en silencio, en escucha, en fe, en oración, en vigilia.

NOTA: Esta celebración, al igual que las anteriores, se transmitirá en directo, por lo tanto, los responsables, prevean el buen uso de la cámara, el audio y la iluminación, para que los diferentes momentos no queden fuera de enfoque. Que el responsable de la cámara, conozca bien las partes de la celebración, para que esto favorezca la vivencia a quienes la siguen por tales medios.

Las moniciones que introducen ritos deben hacerse antes de que comience el rito, y el rito no debe comenzar hasta que la monición haya terminado.

\*Esta celebración no es de ninguna manera menos importante que el Vía Crucis, al contrario, habrá que aprovechar las circunstancias actuales para catequizar sobre ésta.

Cosas que preparar:

a) En el presbiterio:

- Altar desnudo por completo: sin cruz, sin candeleros y sin mantel.
- Lugar y libros para la lectura de la Pasión.
- 2 velas para la adoración de la Cruz.
- Lugar para colocar la Cruz.

b) En la credencia

- Mantel.
- Corporal.

c) Lectores:

- Monitor.
- Proclamador 1 y 2.
- Salmista.
- **C:** Cronista.
- **S:** Sinagoga.
- **+**: Jesucristo.



**Monición:** Hermanos: nos reunimos esta tarde para celebrar la pasión y muerte de Jesucristo, nuestro Señor. Recordamos que éstas son un paso para la victoria absoluta sobre el pecado, son un camino para resucitar a la vida nueva.

Avivemos nuestra fe y vivamos intensamente esta celebración para amar la cruz como Cristo la amó. Y por medio de esta transmisión, desde nuestros hogares, en un ambiente de silencio, unámonos a esta celebración.

El sacerdote y el diácono, si está presente, revestidos de color rojo como para la Misa, se dirigen al altar en silencio, y hecha la debida reverencia, se postran rostro en tierra o, si se juzga conveniente, se arrodillan y oran en silencio durante un espacio de tiempo. Todos los demás que estén presentes se arrodillan también. Si hay otros sacerdotes pueden utilizar sotana, cota y estola o bien alba y estola.

## Postración

Después el sacerdote con los ministros, se dirige a la sede, donde, vuelto hacia la nave, estando los presentes de pie, dice, con las manos extendidas, la siguiente oración, omitida la invitación Oremos.

## ORACIÓN

**S**eñor Dios, que por la Pasión de nuestro Señor Jesucristo nos libraste de la muerte heredada del antiguo pecado, concédenos asemejarnos a tu Hijo y haz que, así como naturalmente llevamos en nosotros la imagen del hombre terreno, por la gracia de la santificación, llevemos también la imagen del hombre celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:  
Amén.

## Primera parte LITURGIA DE LA PALABRA

Enseguida se hace la primera lectura, tomada del profeta Isaías, con su salmo.

**Monición a la primera lectura:** La lectura de Isaías nos presenta a un hombre despreciado que representa a un pueblo perseguido y a toda la humanidad que sufre, y por lo mismo, nos descubre el sentido de la salvación que Cristo, muerto y resucitado nos da con su pasión.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

## SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 30 R. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

**Monición a la segunda lectura:** Esta lectura nos manifiesta cómo Jesús, por el amor que nos tuvo, está dispuesto siempre a obedecer a Dios Padre y a servir a los demás, aunque eso le costó lágrimas y sufrimientos y hasta la misma muerte.

## SEGUNDA LECTURA

De la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

**Monición a la lectura de la pasión:** El evangelista Juan nos presenta la glorificación de Jesucristo, que está en su abajamiento, en su muerte y en su cruz. La victoria de Cristo se realiza ahora que es injustamente condenado, que es golpeado y humillado por sus verdugos, ahora que muere como esclavo en la cruz.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Flp 2, 8-9

Finalmente se lee la Pasión del Señor según san Juan. Recuérdese que no se llevan ciriales ni incienso, ni se hace al principio el saludo “El Señor esté con ustedes”, no se signa el libro, tampoco se signa quien proclama la Pasión, ni el que preside, ni ninguno de los presentes. Puede también ser hecha por lectores, reservando al sacerdote, si es posible, la parte correspondiente a Cristo.

El diácono, o el sacerdote, dice:

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1-19, 42

La asamblea no responde.

Se inicia la proclamación de la Pasión.

Después de la lectura de la Pasión del Señor, el sacerdote dice una breve homilía, después de la cual puede exhortar a los fieles a orar durante un breve espacio de tiempo.

## Oración universal

La liturgia de la palabra se termina con la oración universal que se hace de esta manera: el diácono, si está presente o, en su ausencia, un ministro laico, de pie, en el ambón, dice la invitación, en la cual se expresa la intención por la que se va a orar. Enseguida oran todos en silencio durante un breve espacio de tiempo, y luego el que preside, de pie, en la sede, dice la oración con las manos extendidas.

En las circunstancias de la pandemia del Covid-19, según el Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (19 y 25.03.2020) se añadirá una intención especial.

A los fieles que siguen la transmisión en directo, se les puede invitar a permanecer de pie, no sentados ni con otras posturas, durante todo el tiempo de la oración.

**Monición:** Hoy nuestra oración quiere ser una oración que alcance a todos. Por eso a cada intención todos haremos oración en silencio. Pidamos para que a todos llegue la salvación que nace de la vida entregada por Jesús en la cruz.

### I. Por la santa Iglesia

Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la unidad, se digne protegerla en toda la tierra y nos conceda glorificarlo como Dios Padre omnipotente, con una vida pacífica y serena.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo revelaste tu gloria a todas las naciones, conserva la obra de tu misericordia, para que tu Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

### II. Por el Papa

Oremos también por nuestro santo padre el Papa Francisco, para que Dios nuestro Señor, que lo escogió para el orden de los obispos, lo conserve a salvo y sin daño para bien de su santa Iglesia, a fin de que pueda gobernar al pueblo santo de Dios.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, cuya sabiduría gobierna el universo, atiende favorablemente nuestras súplicas y protégelo con tu amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano, que tú mismo pastoreas, progrese bajo su cuidado en la firmeza de su fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

### III. Por el pueblo de Dios y sus ministros

Oremos también por nuestro obispo Jorge Alberto, por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todo el pueblo santo de Dios.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a toda la Iglesia, escucha nuestras súplicas por tus ministros, para que, con la ayuda de tu gracia, te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

### IV. Por los catecúmenos

Oremos también por los (nuestros) catecúmenos, para que Dios nuestro Señor abra los oídos de sus corazones y les manifieste su misericordia, y para que, mediante el bautismo, se les perdonen todos sus pecados y queden incorporados a Cristo, Señor nuestro.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que sin cesar concedes nuevos hijos a tu Iglesia, acrecienta la fe y el conocimiento a los (nuestros) catecúmenos, para que, renacidos en la fuente bautismal, los cuentes entre tus hijos de adopción. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

### V. Por la unidad de los cristianos

Oremos también por todos los hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor se digne congregar y custodiar en la única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

### VI. Por los judíos

Oremos también por los judíos, para que a quienes Dios nuestro Señor habló primero, les conceda progresar continuamente en el amor de su nombre y en la fidelidad a su alianza.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, oye compasivo los ruegos de tu Iglesia, para que el pueblo que adquiriste primero como tuyo, merezca llegar a la plenitud de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

## VII. Por los que no creen en Cristo

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan ellos encontrar el camino de la salvación.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo, que, caminando en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; y a nosotros concédenos crecer en el amor mutuo y en el deseo de comprender mejor los misterios de tu vida, a fin de que seamos testigos cada vez más auténticos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

## VIII. Por los que no creen en Dios

Oremos también por los que no conocen a Dios, para que, buscando con sinceridad lo que es recto, merezcan llegar hasta él.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que deseándote te busquen, y para que al encontrarte descansen en ti; concédenos que, en medio de las dificultades de este mundo, al ver los signos de tu amor y el testimonio de las buenas obras de los creyentes, todos los hombres se alegren al confesarte como único Dios verdadero y Padre de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

## IX. Por los gobernantes

Oremos también por todos los gobernantes de las naciones, para que Dios nuestro Señor guíe sus mentes y corazones, según su voluntad providente, hacia la paz verdadera y la libertad de todos.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, en cuyas manos están los corazones de los hombres y los derechos de las naciones, mira con bondad a nuestros gobernantes, para que, con tu ayuda, se afiance en toda la tierra un auténtico progreso social, una paz duradera y una verdadera libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

## X. Por los que sufren a causa del Covid-19

Oremos también por los que a causa de la pandemia del coronavirus tienen miedo, por los que se encuentran en situación de peligro, los contagiados y todo el personal sanitario que los atiende, por los que han muerto y por los familiares que lloran su partida, para que Dios nuestro Señor sea su consuelo y fortaleza.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, salud de cuerpos y corazones, que liberas del miedo y das esperanza, a quienes sufren las consecuencias de esta pandemia y a quienes avanzamos con la esperanza de mantenernos sanos, concédenos tu ternura y compasión para que los que te buscan en medio del sufrimiento y la desesperación, encuentren en nosotros un reflejo consolador de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## XI. Por los que se encuentran en alguna tribulación.

Oremos, hermanos muy queridos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos sus errores, aleje las enfermedades, alimente a los que tienen hambre, libere a los encarcelados y haga justicia a los oprimidos, conceda seguridad a los que viajan, un buen retorno a los que se hallan lejos del hogar, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

*Se ora un momento en silencio. Luego prosigue el sacerdote:*

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fortaleza de los que sufren, escucha a los que te invocan en su tribulación, para que todos experimenten en sus necesidades la alegría de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

# Segunda parte ADORACIÓN DE LA CRUZ

Terminada la oración universal, se hace la adoración solemne de la santa Cruz. Por las circunstancias de la pandemia y de la celebración sin presencia del pueblo, se adoptará la primera forma para presentar la Santa Cruz, como sigue:

El diácono, u otro ministro idóneo, con los ministros, se dirige a la sacristía, de donde trae procesionalmente la Cruz, cubierta con un velo morado. Se dirige hasta el centro del presbiterio, acompañado de dos ministros con velas encendidas.

El sacerdote, de pie ante el altar, de cara a la nave central y frente a la cámara, recibe la Cruz, descubre un poco su extremo superior, la eleva y canta: Miren el árbol de la Cruz, donde estuvo clavado el Salvador del Mundo. Todos responden: Vengan y adoremos. Así la eleva un momento, y durante unos instantes los presentes y los que siguen la transmisión la adoran en silencio.

Enseguida el sacerdote descubre el brazo derecho de la Cruz y, elevándola de nuevo, comienza a cantar: Miren el árbol de la Cruz...., y se prosigue como la primera vez.

Finalmente, descubre por completo la Cruz y, volviéndola a elevar, canta por tercera vez Miren el árbol de la Cruz..., como la primera vez.

## Adoración de la Santa Cruz

Enseguida, el sacerdote o el diácono, acompañado de los dos ministros con velas encendidas, lleva la cruz hasta un lugar apto, que por la comodidad del espacio podría colocarse frente al altar, junto a ella se colocan las velas a la derecha e izquierda de la cruz.

Por la pandemia y según el Decreto que la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (19 y 25.03.2020), la adoración de la Cruz con el beso se limitará solo al sacerdote que preside la celebración, si hay otros sacerdotes presentes, éstos se acercarán y se pondrán de rodillas por unos instantes frente a ella. De los pocos laicos que estarán prestando algún servicio, sería conveniente que algunos también realizaran -representando a todos los que siguen la transmisión- este gesto de la adoración de la Santa Cruz.

Se puede cantar la antífona que viene a continuación, una parte de los improperios u otro canto apropiado.

Este momento se puede prolongar un poco, dejando la cámara enfocada sobre la Cruz un par de minutos, para que los que siguen la transmisión la contemplen mientras se acompaña este momento con un canto adecuado un poco más largo.

Terminada la adoración, la Cruz se coloca en un lugar visible, pero siempre cerca del altar.

### ANTIFONA

Tu Cruz adoramos, Señor,  
tu santa resurrección alabamos y glorificamos,  
pues del árbol de la Cruz  
ha venido la alegría al mundo entero.

### Cfr. Sal 66, 2

Que el Señor se apiade de nosotros y nos bendiga,  
que nos muestre su rostro radiante y misericordioso.

Se repite la antífona: Tu Cruz...

Conclusión que nunca debe omitirse:

1 y 2. Elevemos jubilosos a la augusta Trinidad  
nuestra gratitud inmensa por su amor y redención,  
al eterno Padre, al Hijo y al Espíritu de amor. Amén.

## Tercera parte

# RITO DE LA COMUNIÓN

Se extiende un mantel sobre el altar y se pone sobre él un corporal y el misal. Entre tanto, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote, trae el Santísimo Sacramento del sagrario, mientras todos permanecen de pie y en silencio. Sobre el altar o junto a él, se deberán de encender dos candeleros o velas.

Después de que se ha depositado el Santísimo Sacramento sobre el altar y ha descubierto el copón, se hace genuflexión.

Todo sigue como se encuentra en el Misal Romano o el Ritual propio para la Semana Santa.

**Monitor:** Cristo se ha entregado por nosotros, la comunión de su cuerpo nos recuerda esto continuamente, al comulgar recordemos la entrega de Cristo, y la invitación que nos hace a entregarnos para estar en comunión con Él.

## Comunión espiritual

Una vez concluido el rito de la Comunión y antes de la oración, se ayudará a todos los que siguen la transmisión para que hagan la Comunión espiritual, recordando que ésta no puede suplir la comunión sacramental, ni la participación en la celebración eucarística. Es necesario avivar la memoria de Cristo Eucaristía y decirle expresamente que deseamos recibirlo en la Comunión sacramental, pero al no poder hacerlo, le pedimos que venga a nosotros al menos espiritualmente.

Se puede usar el formulario tradicional:

**C**reo, Jesús mío,  
que estás verdaderamente  
en el Santísimo Sacramento del altar;  
te amo sobre todas las cosas  
y deseo recibirte en mi interior.  
Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya hubiera comulgado,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
Señor, no permitas que me separe de ti.  
Amén.

Terminada la comunión, si han quedado hostias consagradas, toma el copón y lo reserva en el sagrario.

Después el sacerdote dice: Oremos, y guardando, si lo cree oportuno, un breve silencio, dice la oración después de la Comunión:

Dios todopoderoso y eterno,  
que nos has redimido con la gloriosa muerte  
y resurrección de tu Hijo Jesucristo,  
prosigue en nosotros la obra de tu misericordia,  
para que, mediante nuestra participación en este misterio,  
permanezcamos dedicados a tu servicio.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden: Amén.

Para la despedida el diácono, o en su ausencia el mismo sacerdote, a quienes siguen la transmisión puede invitarlos con las siguientes palabras: Inclinen la cabeza para recibir la bendición. Enseguida el sacerdote, de pie y vuelto hacia hacia la cámara, extendiendo las manos, dice la siguiente oración sobre el pueblo:

Envía, Señor, sobre este pueblo tuyo,  
que ha conmemorado la muerte de tu Hijo,  
en espera de su resurrección,  
la abundancia de tu bendición;  
llegue a él tu perdón,  
reciba tu consuelo,  
se acreciente su fe santa  
y se consolide su eterna redención.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:  
Amén.

Luego, el que preside, y si es el caso con los otros sacerdotes, haciendo genuflexión a la Cruz, se retiran en silencio.

Después de la celebración y antes que termine la transmisión, se desnuda el altar, dejando, sin embargo, la Cruz sobre él, con dos o cuatro candeleros.

Dadas las circunstancias, no podrá realizarse ningún tipo de procesión o marcha fuera de la iglesia parroquial. Si se cree oportuno, la parroquia puede favorecer la transmisión en directo del rosario o el momento de pésame a la Virgen, según las costumbres locales.

# SÁBADO SANTO

## SEGUNDO DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

Durante el Sábado Santo, la Iglesia permanece en ayuno eucarístico y oración, junto al sepulcro del Señor, meditando en su pasión y muerte así como en su descenso al lugar de los muertos, y se abstiene de celebrar el sacrificio de la Misa (*por lo que conserva el altar enteramente desnudo*) hasta, que después de la Vigilia solemne o espera nocturna de la resurrección, se desborda la alegría pascual, cuya exuberancia inunda los cincuenta días subsiguientes.

Hoy no puede darse la Sagrada Comunión más que a modo de viático, es decir, sólo a los moribundos.

Es día de austeridad, de silencio, de oración. No es todavía el tiempo de la Pascua.

Será una oportunidad, para invitar a las familias a celebrar los diferentes modos de piedad popular con los que se puede santificar la jornada, por ejemplo el ya conocido “Vía Matris” u otros. La misma parroquia, puede, si lo ve conveniente, transmitir otros momentos celebrativos que ayuden a las familias a vivirlo desde sus hogares.



# TIEMPO PASCUAL

## DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

TERCER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

### VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

#### INDICACIÓN GENERAL:

Ésta es la principal celebración del año,  
y aunque por las circunstancias del Covid-19  
se celebre sin la presencia del pueblo,  
habrá que prepararla muy bien.

Exige un esfuerzo pastoral para acentuar  
el riquísimo sentido que tiene esta noche.

Esta es una buena oportunidad  
para subrayar los aspectos principales,  
y no los folklóricos.

Por el sentido propio de la Vigilia, debe iniciar hasta que sea de noche, es decir, cuando haya desaparecido la luz del día y solo por las circunstancias por la emergencia sanitaria del COVID-19, en este año será de la siguiente manera: a) deberá celebrarse en el interior del edificio sagrado (no en casas u otros lugares, ni siquiera en lugares al aire libre); b) únicamente podrá celebrarse en la Catedral-Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, donde presidirá Mons. Jorge Alberto Cavazos; en las iglesias parroquiales, cuasi parroquiales y vicarías fijas (donde el párroco o responsable de comunidad -junto con el o los vicarios- celebrarán una única misa), en los templos de las comunidades religiosas clericales, en los santuarios de Santo Toribio Romo en Santa Ana de Guadalupe, el Señor de la Misericordia en Tepatitlán, Mártires de Cristo Rey en Cañada de Islas, el Señor del Encino en Ocotes de Moya y el templo expiatorio de San Cristóbal Magallanes.

## Preparativos

### Cosas que preparar:

#### a) Para la decoración y encendido del cirio pascual

- Cirio pascual.
- Punzón y/o estilete.
- 5 granos de incienso.
- Candelabro digno para el cirio.

#### c) En la credencia:

- Lo necesario para la celebración.

#### d) Lectores:

- Monitor.
- Proclamadores de las lecturas y de los salmos.
- Proclamador de la epístola.

## Algunas consideraciones sobre la Vigilia Pascual

La pascua judía se celebraba de noche, pues el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud de Egipto de noche.

Los primeros cristianos para conmemorar la pasión, muerte y resurrección de Jesús, la celebraban en una noche en vela, de ahí su nombre “VIGILIA” que significa no tanto la víspera de la fiesta, ni la abstinencia de comer carne, sino el acto de estar en vela. Era una noche de vela en honor del Señor (Ex 12, 42).

La noche en la Biblia significa: pecado, muerte, maldad, etc. Las tinieblas simbolizan la fuerza del mal. Jesús ha vencido la muerte y con ella nuestra muerte.

La resurrección se celebra por la noche; son las horas más santas del año. Ninguna noche es tan apropiada como ésta para que los creyentes velen, como ésta... **“NOCHE SANTA DE ESPERA GOZOSA DEL SEÑOR”**.

Por esta ocasión toda la celebración se desarrollará en el presbiterio, según la manera como aquí se muestra.

La liturgia de esta Vigilia Pascual, en tiempo de Covid-19 y sin la presencia del pueblo, consta de cuatro partes:

- **I.** Bendición del fuego en el cirio.
- **II.** La liturgia de la palabra.
- **III.** La liturgia bautismal (solo la renovación de las promesas bautismales).
- **IV.** La liturgia eucarística (rito de comunión sacramental y espiritual).

# VIGILIA PASCUAL

## Primera parte INICIO DE LA VIGILIA

Dadas las circunstancias que impiden la presencia del pueblo, la celebración se desarrollará toda ella en el interior de la iglesia, lo que significa que no deberá encenderse fuego (el cirio se encenderá utilizando un encendedor común o cerillos) y por las razones de la transmisión en directo, en el presbiterio para que la comodidad de la cámara favorezca a los que se encuentran en sus hogares seguir el rito.

Será importante notificar a los fieles que al no hacerse presentes en la celebración y no poder encender sus cirios ahora, la Vigilia de Pentecostés, será una buena oportunidad para encender sus cirios desde el cirio pascual.

Si las circunstancias lo posibilitan, puede iniciarse a media luz, siempre y cuando ésto no entorpezca una nítida transmisión del rito inicial. Si resulta complicado puede realizarse este rito con la luz necesaria para que la transmisión sea de calidad.

### Saludo

Una vez concluido el canto de entrada, que para esta ocasión puede ser: Juntos cantando la alegría, el sacerdote y los demás fieles se signan, mientras él dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo

Todos responden:

Amén.

Enseguida saluda al los presentes y a quienes siguen la transmisión, diciendo:

El Dios de la vida,  
que ha resucitado a Jesucristo,  
rompiendo las ataduras de la muerte,  
esté con todos ustedes.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

Entonces, hace una breve monición para invitar a los fieles -los pocos presentes y los que siguen la transmisión-, a participar activa y consientemente en la celebración de la Vigilia de esta noche.

Puede hacerlo con estas palabras:

**Hermanos:**

En esta noche santa, en que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Conmemoremos, pues, juntos, unidos a esta celebración a través de la transmisión en directo, la Pascua del Señor, escuchando su palabra y participando en sus sacramentos, con la esperanza cierta de participar también en su triunfo sobre la muerte y de vivir con él para siempre en Dios.

Dicha la monición, se pasará inmediatamente a ornamentar y trazar los signos sobre el cirio pascual, lo cual podrá hacerse desde la sede, u otro lugar, donde con claridad los que siguen la transmisión puedan estar observando este momento con claridad.

Si se cree oportuno puede hacerse uso de algunas moniciones, después de las cuales va marcando el cirio.

**Monición:** El cirio representa a Cristo resucitado, presente entre nosotros. Por eso se graba en él una cruz.

1. Cristo ayer y hoy,

traza la línea vertical;

2. Principio y fin,

traza la línea horizontal;

3. Alfa

traza la letra Alfa, arriba de la línea vertical:

4. y Omega.

traza la letra Omega, abajo de la línea vertical

5. Suyo es el tiempo

traza el primer número del año en curso, en el ángulo superior izquierdo de la cruz;

6. y la eternidad.

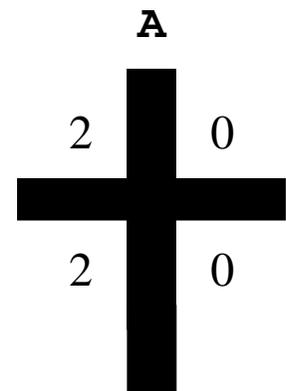
traza el segundo número del año, en el ángulo superior derecho;

7. A él la gloria y el poder,

traza el tercer número del año en el ángulo inferior izquierdo;

8. por los siglos de los siglos. Amén.

traza el cuarto número del año en el ángulo inferior derecho.



**Monición:** Pone cinco granos de incienso que representan las llagas de la pasión.

Después de haber trazado la cruz y los demás signos, el sacerdote incrusta en el cirio cinco granos de incienso, en forma de cruz diciendo:

- |                                    |   |   |   |   |
|------------------------------------|---|---|---|---|
| 1. Por sus santas llagas           |   |   |   | 1 |
| 2. gloriosas,                      |   |   |   |   |
| 3. nos proteja                     | 4 | 2 | 5 |   |
| 4. y nos guarde                    |   |   |   |   |
| 5. Jesucristo nuestro Señor. Amén. |   |   |   | 3 |

**Monición:** Ahora el sacerdote encenderá el cirio, será símbolo de Cristo resucitado, que vive glorioso para siempre. Luego de encenderlo hará la oración con la que bendecirá el fuego, la llama que resplandece en medio de las tinieblas.

Entonces el sacerdote enciende el cirio pascual utilizando un encendedor común o cerillos. Luego bendice la llama, diciendo, con las manos extendidas:

Oremos.

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo comunicaste a tus fieles el fuego de tu luz, santifica † esta llama y concédenos que, al celebrar estas fiestas pascuales, se encienda en nosotros el deseo de las cosas celestiales, para que podamos llegar con un espíritu renovado a las fiestas de la eterna claridad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden:  
Amén.

Luego tomándolo, lo eleva y dice:

Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu.

Luego -manteniéndolo elevado- canta:  
Luz de Cristo

Todos responden:  
Demos gracias a Dios.

Entonces los concelebrantes, encienden sus velas de la luz del cirio.

Luego, el sacerdote eleva de nuevo el cirio y canta:

**Luz de Cristo**

Todos responden:

**Demos gracias a Dios.**

A continuación el cirio pascual es llevado hasta el candelabro que está preparado (adornado) junto al ambón.

Entonces se encienden -si es el caso- el resto de las luces de la iglesia, con excepción de las velas del altar.

Se acerca el turiferario, el sacerdote pone incienso y lo bendice como lo hace en la Misa antes del Evangelio.

## Pregón pascual

Si se encuentra el diácono, se acerca al sacerdote y, diciendo: Padre, dame tu bendición, pide y recibe la bendición del sacerdote. Esta bendición se omite si el Pregón pascual es proclamado por otro que no sea diácono.

El diácono, u otro sacerdote presente, habiendo incensado el libro y el cirio, proclama el Pregón pascual desde el ambón. Todos permanecen de pie.

El Pregón Pascual puede ser proclamado, en ausencia del diácono, por el mismo sacerdote o por otro presbítero concelebrante. Pero, en caso de necesidad, un cantor laico puede proclamar el Pregón, omitiendo las palabras Por eso, queridos hermanos, hasta el final del invitatorio, así como el saludo: El Señor esté con ustedes.

La proclamación del Pregón Pascual, se realizará desde el Misal Romano, o el Ritual propio para la Semana Santa.

**Monición:** El corazón de la Iglesia, al verse iluminada por el resplandor de esta llama, estalla en un himno de alegría y de acción de gracias, pregonando las maravillas que Dios realizó y va a realizar esta noche: llenos de alegría aclamemos a Cristo, nuestra vida.

Entonces se proclama el Pregón Pascual.

Terminado el canto del Pregón, los concelebrantes apagan su vela.

## Segunda parte

# LITURGIA DE LA PALABRA

Para esta Vigilia, “madre de todas las Vigilias”; se proponen nueve lecturas, siete del AT y dos del NT, que deben ser leídas todas, siempre que sea posible, para conservar la índole de la Vigilia, la cual exige que dure un tiempo prolongado.

Sin embargo, las circunstancias pastorales para este año 2020 pueden considerarse graves, por lo que, para evitar la aglomeración de personas se celebra la Vigilia sin presencia del pueblo. El hecho de proclamar todas las lecturas implicaría un número considerable de personas congregadas (lectores y salmistas), lo cual desfavorecería la sana distancia requerida. Atendiendo a esta situación, la misma persona que proclama la lectura podrá -por esta ocasión- proclamar el salmo. Es por esta razón que se propondrán cuatro lecturas del AT cantándose sus salmos respectivos. Eso sí, deberán proclamarse en su forma larga.

Antes de comenzar las lecturas, el sacerdote exhorta a los fieles con las siguientes palabras:

Hermanos,  
habiendo iniciado solemnemente la Vigilia Pascual,  
escuchemos con recogimiento  
-incluso desde nuestros hogares- la palabra de Dios.  
Meditemos cómo, en la antigua alianza,  
Dios salvó a su pueblo  
y en la plenitud de los tiempos,  
envió al mundo a su Hijo para que nos redimiera.  
Oremos para que Dios  
lleve a su plenitud la obra de la redención  
realizada por el Misterio Pascual.

Siguen luego las lecturas. Un lector va al ambón y proclama la lectura. Después se dice el salmo, alternando con las respuestas del pueblo. Enseguida todos se levantan, el sacerdote dice Oremos y después de que todos han orado en silencio durante unos momentos dice la oración que corresponde a la lectura. Lo mismo se hace en cada lectura.

Todos los textos se proclamarán desde el Leccionario o el Ritual propio para la Semana Santa.

**Monición:** Comenzamos las lecturas de esta noche con una mirada amorosa hacia todo lo que existe y hacia nosotros mismos. Es la mirada amorosa de Dios, que crea el mundo y lo pone en nuestras manos como un gran don de su bondad. Escuchémos esta síntesis de la Historia de la Salvación.

### PRIMERA LECTURA

Del libro del Génesis  
1, 1-2, 2

### SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103 R. Bendice al Señor, alma mía.

Después de la primera lectura y su salmo, estando todos de pie, el sacerdote dice:

Oremos

**D**ios todopoderoso y eterno,  
que en todas las obras de tu amor  
te muestras admirable,  
concédenos a quienes has redimido,  
comprender que el sacrificio de Cristo, nuestra Pascua,  
en la plenitud de los tiempos,  
es una obra más maravillosa todavía  
que la misma creación del mundo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

### TERCERA LECTURA

Del libro del Éxodo

14, 15-15, 1

Al terminar no se dice palabra de Dios

### SALMO RESPONSORIAL

Éxodo 15 R. Alabemos al Señor por su victoria.

Después de la tercera lectura y su salmo, estando todos de pie, el sacerdote dice:

Oremos

**S**eñor Dios, cuyos antiguos prodigios  
los percibimos resplandeciendo también  
en nuestros tiempos,  
puesto que aquello mismo que realizó la diestra de tu poder  
para liberar a un solo pueblo de la esclavitud del faraón,  
lo sigues realizando también ahora,  
por medio del agua del bautismo  
para salvar a todas las naciones,  
concede que todos los hombres del mundo  
lleguen a contarse entre los hijos de Abraham  
y participen de la dignidad del pueblo elegido.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

## QUINTA LECTURA

Del libro del profeta Isaías  
55, 1-11

## SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12 R. El Señor es mi Dios y salvador.

Después de la quinta lectura y su salmo, estando todos de pie, el sacerdote dice:

Oremos

**D**ios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo,  
tú que anunciaste por la voz de tus profetas  
los misterios que estamos celebrando esta noche,  
multiplica en el corazón de tu pueblo  
los santos propósitos,  
porque no podría ningún santo anhelo alcanzar crecimiento  
sin el impulso que procede de ti.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

## SÉPTIMA LECTURA

Del libro del profeta Ezequiel  
36, 16-28

## SALMO RESPONSORIAL

De los salmos 41 y 42 R. Estoy sediento del Dios que da la vida.

Después de la séptima lectura y su salmo, estando todos de pie, el sacerdote dice:

Oremos

**S**eñor Dios, que con las enseñanzas de ambos Testamentos  
nos instruyes para celebrar el sacramento de la Pascua,  
haz que comprendamos la hondura de tu misericordia,  
para que los dones que hoy recibimos  
afiancen en nosotros la esperanza de los bienes futuros.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

## Gloria

Terminada la oración de la última lectura del Antiguo Testamento, con su salmo responsorial y la oración correspondiente, se encienden las velas del altar y el sacerdote entona el himno Gloria a Dios en el cielo, al que se invita a que desde casa también se cante. Se dice la oración colecta, como de ordinario.

Gloria a Dios en el cielo...

Terminado el himno, el sacerdote dice la oración colecta, como de ordinario.

Oremos.

**D**ios nuestro, que haces resplandecer esta noche con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu de adopción filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos fielmente a tu servicio.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos:

Amén.

Enseguida un lector hace la lectura del Apóstol.

## EPÍSTOLA

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos  
6, 3-11

Terminada la epístola todos se ponen de pie y el sacerdote entona solemnemente tres veces, elevando gradualmente su voz, el Aleluya, que todos repiten. Si hace falta, un salmista canta el Aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya

Luego un salmista o un cantor dice el salmo 117, al que el pueblo responde: Aleluya.

## SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 117 R. Aleluya, aleluya.

El sacerdote, como es costumbre, pone incienso y lo bendice. Si está presente el diácono pide y recibe la bendición. Para el Evangelio no se llevan los ciriales, sino solamente el incienso.

## EVANGELIO

Del Evangelio según San Mateo 28, 1-10

Después del Evangelio, no se omita la homilía, aunque sea breve.

## Tercera parte

# LITURGIA BAUTISMAL

Después de la homilía se pasa a la liturgia bautismal. Que en este año 2020 tendrá una nota característica, solo se realizará la renovación de las promesas bautismales, lo que significa que no habrá bautismos ni bendición de la fuente bautismal. Se procede inmediatamente a la bendición del agua, y la renovación de las promesas bautismales.

Entonces el sacerdote, de pie, junto a la sede, teniendo frente a sí el acetre con el agua que se bendecirá, invita a los concelebrantes a unirse en oración utilizando la siguientes palabras.

### Bendición del agua

Como no hubo bautismos ni tampoco bendición de la fuente bautismal, el sacerdote y los otros presentes se preparan para la bendición del agua diciendo:

Pidamos, queridos hermanos, a Dios nuestro Señor,  
que se digne bendecir esta agua,  
con la que haremos memoria de nuestro bautismo,  
y que nos renueve interiormente,  
para que permanezcamos fieles  
al Espíritu que hemos recibido.

Y después de una breve pausa en silencio, dice la siguiente oración, con las manos extendidas.

**S**eñor, Dios nuestro,  
mira con bondad a este pueblo tuyo,  
que vela en oración en esta noche santísima,  
recordando la obra admirable de nuestra creación  
y la obra más admirable todavía, de nuestra redención.  
Dígnate bendecir † esta agua,  
que tú creaste para dar fertilidad a la tierra,  
frescura y limpieza a nuestros cuerpos.

Tú, además, convertiste el agua  
en un instrumento de tu misericordia:  
por ella liberaste a tu pueblo de la esclavitud  
y en el desierto saciaste su sed;  
con la imagen del agua viva  
los profetas anunciaron la nueva alianza  
que deseabas establecer con los hombres;  
por ella, finalmente, santificada por Cristo en el Jordán,  
renovaste, mediante el bautismo que nos da la vida nueva,  
nuestra naturaleza, corrompida por el pecado.

Que esta agua nos recuerde ahora nuestro bautismo  
y nos haga participar en la alegría de nuestros hermanos,  
que serán bautizados en esta Pascua.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** Amén.

### Renovación de las promesas bautismales

Después de la bendición del agua, los concelebrantes, de pie y teniendo velas encendidas, hacen la renovación de las promesas del bautismo.

El sacerdote se dirige al grupo mínimo de presentes y a quienes siguen la transmisión, con estas palabras:

Hermanos, por medio del bautismo,  
hemos sido hecho partícipes del misterio pascual de Cristo;  
es decir, por medio del bautismo,  
hemos sido sepultados con él a la vida nueva.  
Por eso, culminando nuestro camino cuaresmal,  
es muy conveniente que renovemos  
las promesas de nuestro bautismo,  
con las cuales un día renunciamos a Satanás y sus obras  
y nos comprometimos a servir a Dios,  
en la santa Iglesia católica.

Por consiguiente:

**Sacerdote:**

¿Renuncian ustedes al pecado,  
para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Todos:**

Sí, renuncio.

**Sacerdote:**

¿Renuncian a todas las seducciones del mal,  
para que el pecado no los esclavice?

**Todos:**

Sí, renuncio.

**Sacerdote:**

¿Renuncian a Satanás, padre y autor de todo pecado?

**Todos:**

Sí, renuncio.

Luego prosigue el sacerdote:

¿Creen ustedes en Dios,  
Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra?

Todos:

Sí, creo.

Sacerdote:

¿Creen en Jesucristo,  
su Hijo único y Señor nuestro,  
que nació de la Virgen María,  
padeció y murió por nosotros,  
resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

Todos:

Sí, creo.

Sacerdote:

¿Creen en el Espíritu Santo,  
en la santa Iglesia católica,  
en la comunión de los santos,  
en el perdón de los pecados,  
en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos:

Sí, creo.

Luego el sacerdote se pone primero a sí mismo agua bendita y después rocía a los demás, mientras todos cantan:  
Un solo Señor, un solo bautismo... u otro canto de índole bautismal.

Luego el acetre con el agua bendita, se lleva a la sacristía.

El sacerdote desde la sede, omitido el Credo, dirige la oración universal.

## Oración universal

Sacerdote:

Como hijos de Dios por la fe y el bautismo, oremos confiadamente a Cristo resucitado que venció el pecado y la muerte y nos da la luz de la Vida, diciendo:  
**Jesús resucitado, escúchanos.**

1.- Por los pastores de nuestras almas, para que puedan apacentar según la voluntad del Supremo Pastor al rebaño que Él mismo, les ha encomendado. *Roguemos al Señor.*

- 2.- Por todas las naciones de la tierra, para que en medio de esta pandemia, puedan gozar de la verdadera paz que Cristo nos ha venido a traer. *Roguemos al Señor.*
- 3.- Por nuestros hermanos que sufren, para que su tristeza se convierta en un gozo tan grande que nadie sea capaz de quitárselos. *Roguemos al Señor.*
- 4.- Por nuestra comunidad cristiana, para que con firmeza y confianza dé en todas partes un vivo testimonio de Cristo resucitado. *Roguemos al Señor.*

**Sacerdote:**

Señor Jesucristo, que con tu resurrección renovaste la creación y al hombre, escucha hoy la oración de tu Iglesia para que seamos testigos de la Vida Nueva que nos has alcanzado. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

## Cuarta parte LITURGIA EUCARÍSTICA

*El sacerdote va al altar y comienza la liturgia eucarística en la forma acostumbrada.*

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tu pueblo,  
junto con los dones que te presentamos  
para que los misterios de la Pascua  
que hemos comenzado a celebrar,  
nos obtengan, con tu ayuda,  
el remedio para conseguir la vida eterna.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos aclaman.**

**Amén.**

## PREFACIO I DE PASCUA: El Misterio Pascual.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo temenos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

**E**n verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
glorificarte siempre, Señor;  
pero más que nunca  
en esta noche  
en que Cristo, nuestra Pascua,  
fue inmolado.

Porque él es el verdadero Cordero  
que quitó el pecado del mundo;  
muriendo destruyó nuestra muerte,  
y resucitando restauró la vida.

Por eso,  
con esta efusión de gozo pascual,  
el mundo entero se desborda de alegría  
y también los coros celestiales,  
los ángeles y los arcángeles,  
cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Continúa **PLEGARIA EUCARÍSTICA** en el Misal Romano.

Si se usan las Plegarias eucarísticas II ó III, téngase en cuenta la referencia propia para esta celebración. Si se usa el Canon Romano, se dicen sus partes propias.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Cor 5, 7-8

Cristo nuestro Cordero Pascual,  
ha sido inmolado. Aleluya.

Celebremos, pues, la Pascua, con el pan sin levadura,  
que es de sinceridad y de verdad. Aleluya.

## Comunión espiritual

Una vez concluido el rito de la Comunión y antes de la oración, se ayudará a todos los que siguen la transmisión para que hagan la Comunión espiritual, recordando que ésta no puede suplir la comunión sacramental, ni la participación en la celebración eucarística. Es necesario avivar la memoria de Cristo Eucaristía y decirle expresamente que deseamos recibirlo en la Comunión sacramental, pero al no poder hacerlo, le pedimos que venga a nosotros al menos espiritualmente.

Se puede usar el formulario tradicional:

**C**reo, Jesús mío,  
que estás verdaderamente  
en el Santísimo Sacramento del altar;  
te amo sobre todas las cosas  
y deseo recibirte en mi interior.  
Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya hubiera comulgado,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
Señor, no permitas que me separe de ti.  
Amén.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad,  
para que, saciados con los sacramentos pascuales,  
vivamos siempre unidos en tu amor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos aclaman:

Amén.

Luego el sacerdote invitará a quienes siguen la transmisión a disponerse para recibir la bendición solemne de Pascua. Será una oportunidad para agradecer y animar a quienes desde sus hogares se han unido a la celebración para que como iglesia doméstica anuncie la Vida Nueva del resucitado.

## BENDICIÓN SOLEMNE

El diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote, invita a los fieles con estas palabras:

Inclinen la cabeza para recibir la bendición.

Luego el sacerdote, extendidas las manos sobre el pueblo, dice la bendición.

Todos responden: Amén.

Que Dios todopoderoso,  
los bendiga en este día solemnísimos de la Pascua  
y, compadecido de ustedes,  
los guarde de todo pecado.

R/. Amén.

Que les conceda el premio de la inmortalidad  
aquel que los ha redimido para la vida eterna  
con la resurrección de su Unigénito.

R/. Amén.

Que ustedes,  
que una vez terminados los días de la Pasión,  
celebran con gozo la fiesta de la Pascua del Señor,  
puedan participar, con su gracia,  
del júbilo de la Pascua eterna.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes  
y permanezca para siempre.

Todos responden:

Amén.

Para despedirlos, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya.

Todos responden:

Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Esta fórmula de despedida se utiliza durante toda la octava de Pascua.

El cirio pascual se enciende en todas las celebraciones litúrgicas más solemnes de este tiempo.

# DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

- SOLEMNIDAD –

CELEBRACIÓN DEL DÍA

RITOS INICIALES

## PARA ENCENDER EL CIRIO

Antes del canto de entrada, se encenderá el cirio pascual. Es necesario que al inicio de la transmisión se avise a los que la siguen que la celebración iniciará con este rito.

**Monición:** Hermanos y hermanas, en esta noche santa, en todo el mundo ha resonado la gran noticia de la resurrección de Jesucristo. Se ha encendido el cirio pascual y se ha levantado hacia Dios el canto gozoso del aleluya. Ahora, encenderemos esta llama, signo de Cristo resucitado y entonaremos con gozo el canto de entrada.

Una persona enciende el cirio pascual, mientras tanto se inicia con el canto de entrada.

Toda la celebración se desarrollará como de costumbre. Aunque por la no participación del pueblo, al inicio se podrá omitir la asperción del agua bendita.

Se sigue como aparece en el Misal Romano, Misa del día.

# LITURGIA DE LA PALABRA

Los textos se tomarán del Leccionario o del Ritual propio para Semana Santa.

**Monición a las lecturas:** Con atención escuchemos la proclamación de la palabra de Dios. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos transmite la experiencia de los apóstoles sobre la resurrección del Señor y san Pablo, nos anima a celebrar con vivacidad la fiesta de la Pascua.

## PRIMERA LECTURA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles  
10, 34. 37 - 43

## SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 117 R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses  
3, 1-4

**Monición a la secuencia:** Escucharemos la secuencia, un bellissimo himno en el que se narra con pocas palabras todo el misterio de la resurrección y de nuestra salvación.

**Monición al Evangelio:** Escuchemos ahora el anuncio de la primera mañana de Pascua. Cristo ha resucitado. ¡Él vive! ¡De pie, cantemos con alegría el ALELUYA!

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.

## EVANGELIO

Del Evangelio según San Juan  
20, 1-9

O bien, Ciclo A:

Del Evangelio según San Mateo  
28, 1-10.

O bien, en las Misas vespertinas del domingo:

Del Evangelio según San Lucas

24, 13-35

Se dice Credo.

Se puede proclamar el Credo de los Apóstoles, o bien decir el Niceno-Constantinopolitano.

## Oración universal

Sacerdote:

Jesús resucitado nos muestra el amor de Dios, nuestro Padre. Jesús es nuestro camino. Por eso hoy le presentamos con fe y esperanza nuestras peticiones, por nosotros y por todos nuestros hermanos, los hombres y mujeres del mundo entero. Oremos diciendo: ***Jesús resucitado, escúchanos.***

1. Por el Papa Francisco, obispos y presbíteros, para que participando todos de la vida que nos trajo Jesús nos guíen por el camino de la resurrección. Oremos.
2. Por los que gobiernan nuestros pueblos, para que la luz de la resurrección los alcance y lleven por caminos de justicia y paz a sus gobernados. Oremos.
3. Por los que vacilan en su fe, para que la celebración de estos misterios les ilumine y redescubran el camino verdadero. Oremos.
4. Por los enfermos de la pandemia y de quienes los atienden, para que encuentren en una mano que los atienda y los anime. Oremos.
5. Por todos los que en esta iglesia o a través de la transmisión celebramos con alegría la resurrección, para que llevemos este gozo a todos los demás que tanto nos necesitan. Oremos.

Sacerdote:

Jesús resucitado, escúchanos y danos la fuerza de tu Espíritu. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos:

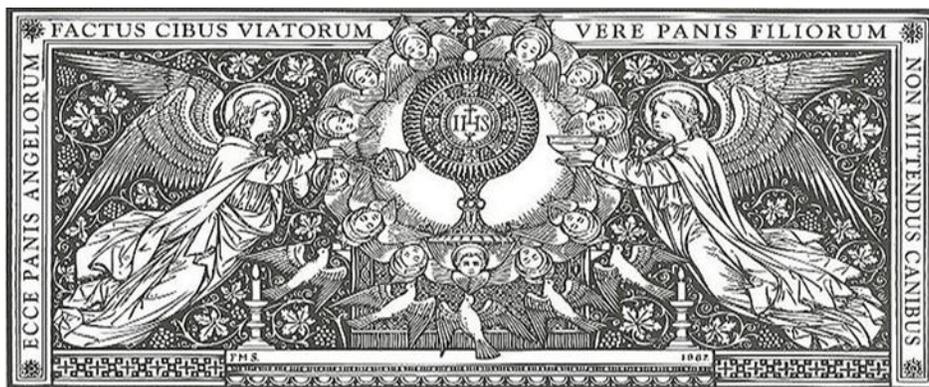
Amén.

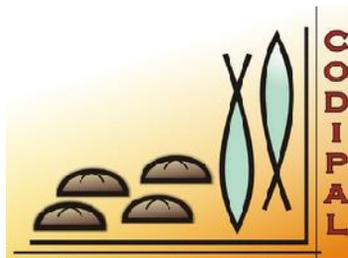
## Comunión espiritual

Una vez concluido el rito de la Comunión y antes de la oración, se ayudará a todos los que siguen la transmisión para que hagan la Comunión espiritual, recordando que ésta no puede suplir la comunión sacramental, ni la participación en la celebración eucarística. Es necesario avivar la memoria de Cristo Eucaristía y decirle expresamente que deseamos recibirlo en la Comunión sacramental, pero al no poder hacerlo, le pedimos que venga a nosotros al menos espiritualmente.

Se puede usar el formulario tradicional:

**C**reo, Jesús mío,  
que estás verdaderamente  
en el Santísimo Sacramento del altar;  
te amo sobre todas las cosas  
y deseo recibirte en mi interior.  
Pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya hubiera comulgado,  
te abrazo y me uno todo a Ti.  
Señor, no permitas que me separe de ti.  
Amén.





Diócesis de  
San Juan de los Lagos

**COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA**  
**Diócesis de San Juan de los Lagos**

“Año del Plan Diocesano de Pastoral y  
del Despertar Católico”

Oh noche más resplandeciente que el día.  
Oh noche más hermosa que el sol.  
Oh noche más blanca que la nieve.  
Oh noche más brillante que la saeta.  
Oh noche más reluciente que las antorchas.  
Oh noche más deliciosa que el paraíso.  
Oh noche libre de tinieblas.  
Oh noche llena de luz.  
Oh noche que quitas el sueño.  
Oh noche que haces velar con los ángeles.  
Oh noche terrible para los demonios.  
Oh noche anhelo de todo el año.  
Oh noche madre de los neófitos.

(Asterio Sofista)

